



En este viaje de seis páginas iremos de Sudamérica al viejo continente para conocer las experiencias de movilidad de cuatro alumnos de la Universidad Autónoma de Aguascalientes que están logrando conocer otras culturas, entablar nuevas amistades, enriquecer su formación profesional y, sobre todo, desarrollar habilidades para la vida. Florencia Franco Gutiérrez, alumna de Derecho, realiza movilidad en la Universidad Mayor, una oportunidad que le ha permitido conocerse a sí misma y aprender para la vida; de Chile viajamos a España, donde Ana Isabel Zúñiga de Diseño de Interiores, y Ana Cristina Díaz de León Gómez, alumna de Arquitectura, viven una gran experiencia académica en la Universidad de Granada. Poco más de mil kilómetros al norte, en Francia, Fernando Braña Calderón de la Barca, alumno de Docencia de Francés y Español como Lenguas Extranjeras, perfecciona sus habilidades en la Universidad Bordeaux Montaigne. Si tú también deseas realizar una estancia de movilidad en el extranjero o en otras instituciones educativas del país, te invitamos a acercarte al Departamento de Apoyo a la Formación Integral y estar pendiente de las convocatorias para movilidad saliente en [su sitio web](#); al inicio de cada semestre, así como las universidades con quien la UAA tiene convenios vigentes. Conoce a Florencia, Ana Isabel, Ana Cristina y a Fernando a través de estos testimonios que podrán, además de motivarte a vivir una experiencia propia en algún lugar del mundo, orientarte sobre algunos trámites y dinámicas fuera de México.

Ciudad de Santiago, Chile

“Viajar de Aguascalientes a Santiago, ha sido una experiencia para conocerme a mí misma”, Florencia Elizabeth Franco Gutiérrez, estudiante del octavo semestre de la carrera de Derecho.

Irme sola de intercambio fue una de las decisiones más valientes y bonitas que he tomado en mi vida. Siempre soñé con viajar, conocer nuevas culturas y, sobre todo, conocerme a mí misma. Por eso, cuando tuve la oportunidad de estudiar un semestre en la Universidad Mayor de Santiago de Chile, no lo dudé. Empaqué mis cosas, mis miedos y mis ganas de crecer, y me lancé a la aventura. Más allá de lo académico, este intercambio me cambió como persona. Aprendí que sí puedo sola, que soy más independiente y valiente de lo que imaginaba. Que sé moverme, cocinar, resolver problemas y salir adelante sin depender de nadie. Fue muy bonito darme cuenta de que *sí puedo hacer las cosas por mí misma*, aunque mucha gente me dijera lo contrario. Chile me recibió con paisajes increíbles: montañas, cascadas, el mar y la cordillera, todo en un mismo país. Es un lugar atrapado entre la naturaleza que te invita a salir, a explorar y a vivir. Pero también me encontré con un gran

reto: ¡entender cómo hablan los chilenos! Aunque compartimos el idioma, al principio era un mundo distinto. Y ni hablar de adaptarse a sus costumbres o a su forma de estudiar Derecho, que es mucho más práctica, exigente y rápida que en México. Las clases no fueron fáciles, tuve que esforzarme muchísimo para no reprobare. Pero a la vez, disfruté cada viaje, cada salida con amigos, cada noche de fiesta y cada conversación que me hizo entender más su cultura. Porque sí, un intercambio no solo es estudiar: es aprender de la vida. Comparando ambas universidades, me siento muy orgullosa de mi casa, la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Nuestra infraestructura es bellísima, de verdad incomparable; incluso frente a muchas universidades chilenas. Lo que admiro de Chile es su dinamismo, su exigencia y la forma en que te empujan a ser más responsable. Si estás pensando en irte de intercambio, hazlo. No lo pienses tanto. No solo por los estudios, sino por todo lo que vas a descubrir de ti. Es verdad que cuesta —en dinero, en tiempo y en esfuerzo—, pero vale totalmente la pena. No lo hagas solo por lo académico, hazlo por tu desarrollo personal. Porque crecer, conocerte y vivir nuevas experiencias es algo que no se aprende en ningún salón de clases.



UNIVERSIDAD MAYOR
Florencia Elizabeth Franco Gutiérrez
Lic. en Derecho, octavo semestre

Granada, España

“Estudiar en Granada, ha sido una experiencia inigualable que definitivamente está dejando huella en mi vida”, Ana Isabel Zúñiga Heredia, estudiante del séptimo semestre de la Licenciatura en Diseño de Interiores

Siempre había escuchado que tener la experiencia de vivir en otra ciudad mientras estudias te hacía crecer en varios aspectos y que era algo que tenía que vivir en un momento de mi vida; así que desde los primeros semestres investigué los requisitos, me esforcé por ir reuniendo los documentos y revisar las opciones de universidades que ofrecían la oportunidad de movilidad para mi carrera. Fue complicado encontrar una opción que se acoplara a mi plan de estudios, ya que no muchas universidades ofertan la carrera de Diseño de Interiores; pero afortunadamente se pude ajustar las materias de arquitectura y marketing. Otro obstáculo fue conseguir la visa de estudiante que solicita España, es un proceso tardado así que te recomiendo hacer este trámite con anticipación. Decidí estudiar en la Universidad de Granada, por ser una de las universidades con mejor nivel educativo en España, y por la diversidad de actividades que brindan a los estudiantes. La ciudad de Granada tiene mucha historia cultural, aquí se encuentra la bella Alhambra que está reconocida como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO y es el segundo espacio en España con más visitas al año. También me atrajo la posibilidad de conocer otros destinos cercanos, como Sevilla, Barcelona, Mallorca o Madrid. Durante mi estancia en Granada he logrado conocer, además de la Alhambra, lugares tan bellos como la Sagrada Familia y la Pedrera de Gaudí; la Catedral de Palma de Mallorca con el rosetón más grande del mundo; el parque de El Retiro en Madrid y el Real Alcázar en Sevilla. Visitar estos lugares te hace sentir el famoso Síndrome de Stendhal, ¡es algo inexplicable! La Universidad de Granada es también el epicentro de un intercambio cultural importante al recibir a estudiantes de muchas nacionalidades y la casa de académicos de con una destacada experiencia, como el arquitecto granadino Juan Domingo Santos, quien ha colaborado con el ganador del Pritzker, el arquitecto Álvaro Siza. Mis profesores y sus clases han sido inspiradoras y han enriquecido mi formación desde otras perspectivas. Esta experiencia me ha dejado conversaciones y lazos profesionales que estoy segura me permitirán crecer profesionalmente; así como nuevas amistades con personas de diferentes nacionalidades, con quienes he compartido situaciones en común como perder un tren, equivocarse de ruta, extrañar a la familia y la comida. Además de mejorar mi habilidad en el inglés, he conocido otros estilos de vida. Culturalmente, los españoles están más acostumbrados a leer y se me ha dificultado tener su ritmo de lectura; es un hábito que

quiero continuar en México. Otro aspecto que me ha gustado de mi experiencia de movilidad ha sido conocer las bibliotecas, son lugares bonitos y agradables para estudiar; en la Universidad de Granada también es posible conocer otras de sus facultades, algunas de ellas muy antiguas y en perfecto mantenimiento. Realizar movilidad es una oportunidad única que no puedes desaprovechar: comienza investigar a qué destino quieres viajar, costo de vida, qué requisitos debes cumplir (visado, documentos, seguro de vida), costo de los vuelos... empieza a ahorrar para que no pierdas la oportunidad de cumplir tu sueño. Tener buenas calificaciones también es fundamental para asegurar un lugar, cuando estés acá, sentirás una gran satisfacción de ver tu esfuerzo dando frutos.



UNIVERSIDAD DE GRANADA

Ana Isabel Zúñiga Heredia

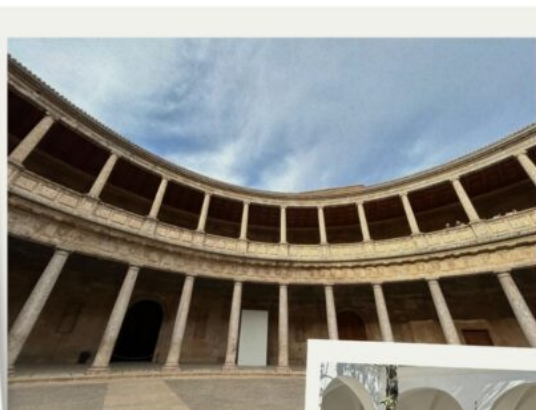
Licenciatura en Diseño de Interiores, séptimo semestre

Granada, España

“Esta oportunidad me ha permitido adquirir nuevos

conocimientos y nuevas maneras de trabajar de manera individual y en equipo, descubrir otras culturas y lugares; nada de ello se logra sin la disposición al cambio y la adaptación”, Ana Cristina Díaz de León Gómez, estudiante del octavo semestre de la carrera de Arquitectura

Decidí realizar movilidad internacional con el propósito de conocer y experimentar nuevas formas de arquitectura; además de aprender de una cultura con una historia arquitectónica tan amplia como lo es España, principalmente Granada. Además de que España tiene una gran riqueza cultural e histórica, elegí la Universidad de Granada por el enfoque teórico que la Facultad de Arquitectura ofrece, por sus excelentes instalaciones y sus docentes, quienes han mostrado disposición e interés por el aprendizaje de los alumnos de intercambio; ellos están abiertos a escuchar nuevas ideas y las aportaciones que como estudiantes les podemos proporcionar. Tanto la universidad como sus profesores me han ayudado a adquirir una nueva perspectiva sobre la arquitectura, principalmente mediante un análisis teórico y en la forma de diseñar un nuevo proyecto. Por otra parte, la universidad cuenta con instalaciones y espacios muy completos que te permiten trabajar dentro de las aulas mientras convives con los compañeros. La estancia de movilidad me ha dado la oportunidad de crecer en el ámbito académico, sin dejar de lado el aspecto personal. A nivel profesional, esta experiencia me puede ayudar a tener un desempeño más completo en mi área y colaborar con distintas personas con un enfoque multicultural. Uno de los principales retos ha sido adaptarme a un método de aprendizaje distinto al que tenemos en México y con un ritmo académico de un país diferente al mío; sin embargo, día a día aprendo algo nuevo, ya sea en mi ámbito académico y profesional como en el personal. El aprendizaje que he tenido ha sido bueno y poco a poco, me he ido adaptando a la dinámica de la facultad. Esta experiencia de movilidad me ha ayudado a ser más independiente y a ampliar mi perspectiva del mundo; conocer personas de otras culturas es algo muy enriquecedor ya que la Universidad de Granada recibe a estudiantes de muchas partes del mundo y, de alguna manera, todos logramos coincidir y compartir nuestro bagaje cultural. Adaptarme a un estilo de vida diferente, aprender a organizar el tiempo y conocer nuevos lugares, son los principales factores que me permiten crecer personalmente y valorar esta experiencia. Definitivamente es una experiencia que recomiendo a todos los universitarios, ojalá todos aquellos que deseen realizar un intercambio lo logren, ya que se aprende mucho en diferentes aspectos.



UNIVERSIDAD DE GRANADA
Ana Cristina Díaz de León Gómez
Arquitectura, octavo semestre

Burdeos, Francia

**“Vivir en otro país va a abrir nuestros ojos a otro mundo, otra cultura, otra forma de vida y eso siempre nos enriquecerá tanto personal como profesionalmente”,
Fernando Braña Calderón de la Barca, estudiante del noveno semestre de la Licenciatura en Docencia de Francés y Español como Lenguas Extranjeras.**

Tenía la oportunidad de elegir entre Quebec y Francia, dos países francófonos que tienen una diversidad lingüística muy grande y, sobre todo, una cultura fascinante. Desde hace mucho tiempo tenía la inquietud de conocer Francia, me parece un lugar tan increíble como México: su cultura, su

gastronomía, su educación, su gente, todos estos aspectos me parecieron una oportunidad para mejorar mis habilidades comunicativas y profesionales. Además, la UAA tiene un acuerdo con la Universidad Bordeaux Montaigne, así que escogí Burdeos por ser una de las ciudades con mayor desarrollo profesional y cultural de ese país. Al ser estudiante de idiomas, una de mis mayores metas era vivir en Francia: no tener una experiencia como un turista más, sino vivir una inmersión total, adaptarme a la vida cotidiana y a la sociedad de otro país distinto al mío. Mi mayor motivación al inscribirme al programa de movilidad era vivir de cerca el idioma y la cultura que tanto me gusta; razón por la cual entré a estudiar la carrera de Docencia de Francés y Español como Lenguas Extranjeras. Los idiomas siempre han sido mi pasión y esto conlleva conocer a otras personas, otras maneras de ver el mundo, tanto en el plano profesional como personal. En un inicio, mi mayor obstáculo fue aprender el idioma, pero desde 2019 he estudiado el francés y eso me ha ayudado enormemente a lograr mi objetivo, ya que para viajar era indispensable el nivel B2 de acuerdo al CECRL (Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas). Logré certificarme gracias a una materia y con el apoyo de una profesora para poder viajar a Francia. Perfeccionar el idioma y vivirlo ha sido uno de los mayores beneficios de mi estancia de movilidad, me encontré con hablantes nativos; y también me he dado cuenta de que hay una brecha importante entre lo aprendido en aula y lo que vemos y escuchamos día a día. Considero que una experiencia como esta, nos da la oportunidad de abrirnos camino tanto profesional como personalmente; en mi caso siento que me ha generado mayor seguridad y fluidez al hablar el idioma; además como futuro docente de idiomas, tengo la oportunidad de aprender y perfeccionar estrategias de enseñanza-aprendizaje que puedo aplicar durante mi desarrollo profesional. Mi experiencia en la Universidad Bordeaux Montaigne ha sido gratificante. Es un sistema distinto al que estamos acostumbrados en la UAA: las evaluaciones se basan en una escala de 20 y no de 10; las clases se imparten una vez a la semana a manera de cursos magistrales (que son como conferencias), o también trabajar en grupos de aprendizaje pequeños para reforzar lo aprendido. Una ventaja de esto es que favorece el autoaprendizaje y nos da pauta a investigar y prepararnos semana a semana. De manera general, hay un ambiente muy cálido y cordial dentro de la universidad, su sistema y redes de comunicación entre alumnos, maestros y administrativos son muy amplias. Me gustaron mucho todos los medios que se establecen y están a nuestro alcance, así como los eventos académicos y recreativos que se organizan con frecuencia. Es importante mencionar que el Departamento de Relaciones Internacionales siempre está al pendiente de los estudiantes de movilidad y en todo momento nos ayudan a resolver dudas o las situaciones que se puedan llegar a presentar. A la par de la experiencia académica, vivir aquí me ha permitido conocer a personas increíbles y ampliar mi círculo personal; me he dado cuenta de que muchas veces caemos en estereotipos sobre la gente, estilos de vida o sobre la cultura. Es bastante interesante descubrir este país, pues también he tenido la oportunidad de conocer algunas regiones del norte y sur de Francia, especialmente sus contrastes culturales bastante característicos e interesantes. Si quieres ir a Francia, debes quitarte el estereotipo del París de las series

acompañados de un *croissant*, este país tiene aspectos impresionantes por descubrir: su gastronomía, su historia, su arquitectura y evidentemente su gente que en todo momento me han hecho sentir bienvenido. Si tienes la oportunidad de vivir una experiencia así, no la desaproveches. Vivir en otro país te va a abrir los ojos a otro mundo, a otra cultura y otra forma de vida; y eso siempre va a enriquecernos tanto personal como profesionalmente. Debes tener la meta muy clara, prepararte cada semestre, obtener buenas calificaciones, certificarse lo más pronto posible en otro idioma y ser constante, es un proceso que lleva tiempo de preparación y el resultado es bastante gratificante y enriquecedor.

**UNIVERSIDAD BORDEAUX MONTAIGNE**

Fernando Braña Calderón de la Barca
Licenciatura en Docencia de Francés y Español
como Lenguas Extranjeras, noveno semestre